

Modos de leer la literatura en *Instantes y azares*

Natalí Antonella Incaminato

Universidad Nacional de La Plata

Resumen

Instantes y azares es una revista de orientación nietzscheana dirigida por Mónica B. Cragnolini en la que se han publicado diversos artículos sobre literatura. Estos abordajes sobre los textos literarios ponen en juego una serie de operaciones de lectura que permiten reconstruir un modo de considerar a la literatura, en términos de Pierre Macherey, como una “experiencia de pensamiento”. Nos proponemos describir los distintos modos de leer la literatura en estos artículos y delinear una primera descripción de una de las recientes formaciones de intelectuales argentinos procedentes del campo de la filosofía caracterizadas por su interés recurrente en la literatura.

Palabras clave

Instantes y azares- Revista- Argentina- Literatura- Filosofía

En la revista nietzscheana *Instantes y azares* se han publicado una serie de artículos sobre literatura, en los que diversos escritores argentinos son abordados desde una perspectiva filosófica. El análisis de estos trabajos se inscribe en el vasto problema del vínculo entre literatura y filosofía, en el que Nietzsche incidió de manera contundente a partir de la relevancia del arte en su concepción filosófica y que tiene su continuación en autores posnietzscheanos.

Además de poder vincular la recurrencia de la literatura en la revista con este linaje, en el corpus que analizaremos se ponen en juego una serie de operaciones de lectura que configuran una aproximación filosófica y a su vez un reconocimiento de la literatura como “experiencia de pensamiento”, en términos de Pierre Macherey (2003: 4).

Para localizar y describir los distintos modos de leer la literatura retomaremos algunas herramientas metodológicas que este teórico francés expone en su libro *¿En*

qué piensa la literatura?, en el que distingue los distintos planos en los que pueden ser reconstruidas las dimensiones especulativas de las obras literarias.

Los modos de leer que hemos reconstruido son tres y pueden superponerse en un mismo artículo: el primero, consiste en la búsqueda de las citas directas sobre Nietzsche en las obras literarias o en declaraciones de los escritores, referencias culturales que constituyen una relación “documental” entre literatura y filosofía. La función que tiene en algunos artículos es comprobar las tesis sobre la recepción de Nietzsche. El segundo modo pone de relieve el carácter de operador formal de esta filosofía que delinea personajes, tramas o poéticas en las que subyace una concepción filosófica nietzscheana (sobre la lengua, el sujeto, etc.). Estos dos tipos de lectura los retomamos de Macherey. Por último, un tercer modo de aproximación consiste en identificar temáticas de los textos literarios que coinciden con los problemas pensados en la obra del filósofo alemán pero sin la intención de establecer relaciones de recepción o “dependencia” entre las dimensiones especulativas de las obras literarias y la filosofía de Friedrich Nietzsche.

Este abordaje constituye una primera descripción de una formación reciente de intelectuales argentinos procedentes del campo de la filosofía, caracterizada por su interés recurrente en la literatura.

En una serie de artículos aparecen imbricados el primer y segundo modo de leer: son trabajos centrados en la hipótesis de la recepción que los escritores han realizado de la obra de Nietzsche. Tal es el caso del artículo “Borges, discípulo explícito y virtual de Nietzsche” de Solange Camauër, que cita aquellas referencias directas al filósofo alemán en la obra de Borges para comprobar su influencia. Por otro lado, en el polo de la recepción virtual, establece un linaje entre Borges y Nietzsche a través de la cuestión de la subjetividad; la pluralidad de formas en que el escritor alude a su “yo” lo hace discípulo del filósofo que ha llevado a cabo una crítica radical a la categoría de sujeto. Este es el segundo tipo de lectura que hemos delineado, ya que el argumento filosófico (la cuestión de la subjetividad en Nietzsche), es analizado en el plano de los personajes que son construidos con rasgos autobiográficos y una poética caracterizada por la proliferación de la primera persona y la reflexión sobre “Borges” como un “yo” que no es una unidad inmutable, especialmente en poemas como “Soy”, “Yo”, “Los Borges”, en los cuentos “El Aleph”, “El Zahir”, “Ulrica” y “Borges y yo”.

En “Nietzsche en la escritura de Abel Posse” de Mónica Cragolini también aparecen vinculados el primer y segundo modo de leer, pero en este caso tienen la finalidad de reconstruir el trasfondo de la filosofía nietzscheana en dos novelas de Abel Posse, por un lado, en las referencias explícitas de frases y datos de Nietzsche, y por otro lado

en el carácter de operador formal de su filosofía en la construcción de personajes y tramas en las obras *Los perros del paraíso* y *Daimón*.

En *Los perros del paraíso* se narra la conquista de América por parte de Colón y otros viajeros. Uno de ellos representa la figura de Nietzsche: “Ulrico Nietz”, un

personaje conquistador que se caracteriza físicamente con rasgos del filósofo alemán y que ha participado de situaciones vinculadas con la biografía de Friedrich Nietzsche. Además, este personaje es el portavoz en la novela de perspectivas nietzscheanas: la superación del hombre, la muerte de dios y la crítica a la moral, además de emitir la célebre expresión “Todo lo que no te mata te hará más fuerte”. De este modo, el personaje es construido con referencias culturales y citas, propias del primer modo de leer.

El personaje de Colón es el representante del superhombre; es un creador arriesgado de hechos nuevos. Los nativos sostienen ideas sobre el hombre como mortificación de lo animal y la concepción de lo “abierto” da cuenta del modo de “ser” de los nativos frente al “estar” de los conquistadores, concepciones de raigambre nietzscheana y heideggeriana, que funcionan dentro del diseño de estos personajes. Además, la dimensión especulativa en el texto de Posse se analiza en la trama: el trayecto de Europa hacia América es interpretado como el abandono de los valores decadentes. El espacio conquistado por Colón y sus habitantes se caracteriza como espacio paradisíaco de caída de los valores morales europeos, y la travesía de los conquistadores da lugar a la representación de distintas perspectivas filosóficas, en relación a esta cuestión Cragnolini rescata el concepto nietzscheano según el cual “no hay hechos, sino interpretaciones”, ya que este paraíso es interpretado de maneras diferentes: El Almirante Colón encontrará la presencia de Dios allí, Ulrico Nietz verá su muerte y ausencia, y el sacerdote Las Casas visualizará en la ausencia la presencia de Dios.

En el caso de *Daimón* también se analizan los conceptos filosóficos en el nivel del personaje y la trama: Lope de Aguirre le declara la guerra a Felipe II desde las selvas amazónicas, convirtiéndose en un hombre amoral y movilizado por la voluntad de poder que vive en esas tierras 500 años, experimentando la repetición de vidas anteriores, cuyo transcurso claro es la idea de Eterno retorno.

El trabajo de Solange Camaüer “Destrucción poética de la teoría: la recepción que Olga Orozco hizo del pensamiento nietzscheano en torno a la subjetividad” no prueba la influencia de Nietzsche mediante la búsqueda de referencias explícitas, sino que recurre a testimonios que aseguran su lectura por parte de Olga Orozco; recepción que se analizará con la segunda operación de lectura: el argumento filosófico nietzscheano es un operador formal que se visualiza en la temática que la subjetividad múltiple. La categoría del sujeto en Nietzsche como “construcción del pensar” o “ficción reguladora” destruye las concepciones sustancialistas o esencialistas del “yo”. “Las bestias” de Orozco “presta imágenes” a la noción nietzscheana de subjetividad; pone en escena una serie de monstruos multiformes y mutantes que “habitan” al sujeto poético, de esta manera, el poema también “desautomatiza” las teorías sustancialistas del yo. Las imágenes serían una suerte de ilustración o puesta en escena en un régimen sensible de la concepción del sujeto del filósofo alemán.

Otro texto que explora la influencia de la obra de Nietzsche es “Todo lo sólido se desvanece en el aire. Ecos nietzscheanos en la obra de Alejandra Pizarnik.” de

Evelin Galyazo. Aquí también se citan las referencias explícitas a Nietzsche en los textos de Pizarnik (“El hombre del antifaz azul”, “La Bucanera de Pernambuco o Hilda la polígrafa” y “Sala de psicopatología”). Luego de una breve interpretación de estos fragmentos que vinculan los pensamientos de Nietzsche y Pizarnik, Galyazo renuncia a probar la recepción mediante estas referencias aisladas, y retoma la afirmación de Daniel Link según la cual “sólo se llega a lo que puede ser considerado un verdadero archivo en el momento en que se encuentra el lugar vacío, fallado, en una colección. (...) Ese lugar es el lugar de la propia inscripción en tanto operador”. La operación crítica consiste en constatar un vacío (los volúmenes de Nietzsche en la biblioteca personal de Pizarnik) y a partir de él construir el vínculo; de esta manera, descarta el primer modo de leer reemplazándolo por el segundo: Galyazo identificará aquellos temas que aparecen en la escritura de Pizarnik y en el que resuenan los ecos del filósofo alemán: la cuestión de la máscara, la concepción trágica de la vida, el propósito de “bailar por escrito” (casi todos expuestos en los *Diarios* de Pizarnik), y en segundo lugar llevará a cabo un análisis de las imágenes y metáforas ligadas a lo aéreo en los dos autores, a las que considera desde Bachelard no como meros adornos, sino como tropos que representan un pensamiento en sí mismos: las imágenes aéreas explicitan la comprensión de la subjetividad a partir de la disgregación; en Pizarnik definiciones como “la ardiente enamorada del viento”, “la viajera con su maleta de piel de pájaro”, y en Nietzsche “el filósofo pájaro” o “del pensador de abismos” están determinadas por el aire como elemento de fluctuación, movimiento y dispersión. Galyazo señala el eco nietzscheano en las imágenes sobre la disgregación y la escisión del sujeto en Pizarnik.

Por último abordaremos dos artículos que llevan a cabo la tercer operación de lectura, basado en la identificación de temáticas en los textos literarios que coinciden con los problemas pensados en la obra del filósofo alemán pero sin la búsqueda de relaciones de recepción o influencia: “Brevísimas notas sobre animales y niños en Juan L. Ortiz y en Nietzsche.” de Mónica Cragolini señala la proximidad que existe entre animales y niños en la prosa de Ortiz titulada *Los amiguitos. Cosas de niños, de animales y de paisajes*; cercanía que también se encuentra en Nietzsche. Mediante la forma de notas (nueve en total) Cragolini explora las asociaciones entre niñez y animalidad: la no distinción entre el bien y el mal en el relato ortiziano “El Loquito” y el joven sentado junto al árbol en *Así habló Zarathustra*, el animal que sólo mira y vive en el presente en narraciones como “En un tiempo y un lugar no muy lejanos”, “Aquel pájaro miraba” y “Aquella mirada” de Ortiz y en el inicio de la *II Consideración Intempestiva*. Esta hermandad entre animales y niños, signada también por la fragilidad y la mudez, los opone a la vida adulta de los valores decadentes, y configura un “entre” animales y hombres, atravesados por fuerzas vitales. De esta manera, se le otorga a la literatura una dimensión especulativa propia, que se puede emparentar con la filosofía nietzscheana pero que no necesariamente proviene de su recepción.

Por último, el trabajo «Sábado y Nietzsche: Pensadores de lo “indecible”» de Gabriela Paula Porta se propone mostrar la similitud entre estos autores en su concepción de lo “real”, en el sentido de experiencias para las que no hay nombres ni representaciones que las vuelvan “comprensibles”. Porta se detiene en un punto en

común en las biografías del filósofo y el escritor: el abandono de profesiones vinculadas con métodos científicos rigurosos (la física en el caso de Sábato y la filología en Nietzsche). Estos cambios revelarían la disconformidad de ambos con respecto al método científico y por la insuficiencia de las disciplinas científicas para dar cuenta de “lo real”, así como la certeza sobre la existencia de otros tipos de conocimientos sobre el mundo.

Las novelas de Sábato presentan un “mundo fantasmagórico” en el que vive lo oscuro, lo indeterminado y lo fantasmal conformando otra realidad que se confunde con la supuestamente “verdadera”. En la filosofía dionisiaca de Nietzsche también se define la realidad como indeterminación, a partir de lo ilusorio. Lo que los diferencia es que Sábato le otorga carácter ontológico a lo fantasmal y a lo indecible, el carácter esencial de la irracionalidad determina su perspectiva pesimista; mientras el filósofo alemán los considera como “invenciones o creaciones”. Porta analiza la ontologización de la oscuridad en *Sobre héroes y tumbas* a partir de las afirmaciones del personaje en las que considera como única experiencia real un relación amorosa “enigmática y tortuosa”.

Nuevamente, la literatura posee un pensamiento propio que coincide y difiere en algunos puntos con el de Nietzsche, pero las concepciones de la obra no son subsidiarias de la filosofía.

Este abordaje sobre las distintas operaciones de lectura que se pueden visualizar en *Instantes y azares* dan cuenta del interés recurrente en la literatura por parte de esta nueva formación de intelectuales nucleados en la revista, cuya figura clave es Mónica Cragolini, directora de la publicación y creadora en 1992 del grupo de estudiantes que dio lugar a la primer versión de *Instantes y azares*, una revista llamada *Perspectivas nietzscheanas*. En su libro *Moradas nietzscheanas* se considera deudora de ciertos textos literarios que le han permitido pensar los temas del filósofo alemán. En el prólogo de esta obra dice: “Todo esto supone una relación con ese “otro extraño” que es la literatura para la así llamada filosofía académica, relación que, lejos de intentar una “apropiación” domesticadora, implica una apertura en la que uno ya no elige las palabras, sino que es elegido por ellas” (Cragolini 2001: 8). Este entrecruzamiento también es valioso para el campo literario, ya que aporta lecturas muchas veces divergentes y novedosas en relación a los modos de leer dominantes en la crítica literaria.

Bibliografía:

Camauër, Solange (2007) “Borges, discípulo explícito y virtual de Nietzsche”, *Instantes y azares. Escrituras Nietzscheanas*, nº 4/5: 145-149.

Camauër, Solange (2009) "Destrucción poética de la teoría: la recepción que Olga Orozco hizo del pensamiento nietzscheano en torno a la subjetividad", *Instantes y azares. Escrituras nietzscheanas*, nº 6/7: 159- 165.

Cragolini, Mónica B (2001). *Moradas nietzscheanas. Del sí mismo, del otro y del "entre"*, Buenos Aires, ed. La Cebra.

Cragolini, Mónica B (2009). "Brevísimas notas sobre animales y niños en Juan L. Ortiz y en Nietzsche", *Instantes y azares. Escrituras Nietzscheanas*, nº 6/7: 165-173.

Galiazo, Evelyn (2009) "Todo lo sólido se desvanece en el aire. Ecos nietzscheanos en la obra de Alejandra Pizarnik", *Instantes y azares. Escrituras Nietzscheanas*, nº 6/7: 135-159.

Macherey, Pierre. (2003). *¿En qué piensa la literatura?*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores.

Porta, Gabriela Paula (2010) "Sábato y Nietzsche. Pensadores de lo "indecible"", *Instantes y azares. Escrituras Nietzscheanas*, nº 8: 155-167.